

Two-Minute Teaching: 1 May 2016

May Day and St. Joseph the Worker

[para español, ver abajo]

If today were not a Sunday, we would be celebrating the feast of St. Joseph the Worker. Some of us remember how this feastday was created to draw attention away from the Communist celebration of May Day. But this feastday has much deeper roots.

In the late 1800's in this country, labor issues were a concern. Workers were spending 10-16 hours a day in unsafe working conditions that led to many workers' deaths. In a convention in Chicago in 1884, the American Federation of Labor proposed a workday of eight hours. Efforts to protect workers' rights continued and on May 1, 1886, more than 300,000 workers walked off their jobs in protest.

This did not escape the notice of the Catholic Church. In 1891, Pope Leo XIII issued the encyclical, *Rerum Novarum*, that put the Church's support squarely behind workers. The Church's response to Communism in the 20th century resulted in the creation of the feastday of St. Joseph the Worker in 1955 by Pope Pius XII. But more significantly, the feastday recognizes the importance and dignity of labor as shown in the carpentry trade of St. Joseph.

Español:

Si hoy no fuera un domingo, celebraríamos la festividad de San José el Trabajador. Algunos de nosotros recordamos como esta festividad fue creada para desviar la atención de la celebración comunista del Día de Mayo. Pero, esta festividad tiene raíces más profundas.

Avanzado el siglo dieciocho en este país, los asuntos laborales eran una preocupación. Los trabajadores pasaban entre diez a dieciséis horas en condiciones de trabajo inseguras lo cual, resultó en la muerte de muchos de ellos. Pero, en 1884, hubo una convención en Chicago y la Federación Americana del Trabajo propuso un día de labor de ocho horas. Los esfuerzos para proteger los derechos de trabajadores continuaban y el primero de mayo de mil ochocientos ochenta y seis, más que trescientos mil trabajadores dejaron sus empleos en una protesta.

Esto no se escapa de la atención de la Iglesia Católica y en mil ochocientos noventa y uno, el Papa Leo Trece escribió su encíclica, *Rerum Novarum*, la cual expuso el apoyo total de la Iglesia con los trabajadores. La respuesta de la Iglesia al Comunismo en el siglo veinte resultó en la creación de la festividad del San José el Trabajador en mil novecientos cincuenta y cinco, proclamada por el Papa Pio Doce. Pero lo más significativo de esta festividad es que reconoce la importancia de la dignidad mostrada en el trabajo de San José como carpintero.